

do, en esta cuestión lo más interesante es la concepción de la libertad que se esconde detrás, pues en el fondo «ante el hombre se plantea un dilema: la libertad o la felicidad, el bienestar y la organización de la vida, la libertad con el dolor o la felicidad sin la libertad» (p. 207). Y Dostoyevski apuesta sin duda por la libertad de conciencia, sin coacción, aunque sea a costa del dolor y sufrimiento como proceso necesario para alcanzar la verdadera libertad. Esa coacción

viene simbolizada en la obra de Dostoyevski en la teocracia del papado y en el socialismo.

Se trata de un libro cuya lectura ayudará a comprender mejor la filosofía rusa contemporánea, impregnada de la espiritualidad ortodoxa. En todo caso, no dejará indiferente al filósofo, invitará al teólogo a reflexionar y hará disfrutar al literato que conozca la obra de Dostoyevski.

José Ángel GARCÍA CUADRADO

Teresa GUTIÉRREZ DE CABIEDES, *El hechizo de la comprensión. Vida y obra de Hannah Arendt*, Prólogo de Alejandro Llano, Madrid: Encuentro (Ensayos n. 395), 2009, 454 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-9920-002-6.

La figura de Hannah Arendt no ha dejado de despertar el interés entre los estudiosos del pensamiento político de estas últimas décadas. Concretamente en España este interés ha sido creciente y se ha manifestado en la traducción al castellano de prácticamente toda su obra, así como en investigaciones de muy diverso tipo. El libro que ahora se presenta es la primera biografía intelectual escrita originalmente en castellano, y es fruto de largos años de trabajo concienzudo y riguroso de la autora: conocimiento exhaustivo de la bibliografía, consultas de archivos y correspondencia inéditas, análisis de las poesías y notas sueltas, entrevistas concedidas por Arendt en diversos medios, junto al testimonio de algunos alumnos y colegas de claustro académico.

La narración sigue un orden cronológico marcado por los diversos hitos de la vida de esta pensadora judía. Una primera etapa se corresponde con el periodo de su formación filosófica en Alemania: sus años de estudiante con Heidegger –con el que mantuvo una relación amorosa bien documentada–, la influencia de su admirado

maestro Karl Jaspers, el fracaso de su primer matrimonio y la huida de la Alemania nazi. Después de una breve estancia en París –donde contrae segundas nupcias–, huye a Estados Unidos donde fijará definitivamente su residencia, alternando la tarea docente con la redacción de sus trabajos. Al hilo de estas secuencias biográficas se sitúan el contexto de sus principales publicaciones así como las reacciones –a veces polémicas– que suscitaron: *Los orígenes del totalitarismo*, *La condición humana*, *Hombres en tiempo de oscuridad*, *Eichmann en Jerusalén*, *La vida del espíritu*, etc.

La experiencia traumática de la Guerra Mundial deja en Arendt una huella profunda. Por un lado trajo consigo el desengaño de la «filosofía académica» cuando tuvo que huir de su país: la ruptura temporal con Heidegger por su postura en la cuestión judía cristaliza además en su ruptura con la filosofía «profesional», hasta el punto de rechazar para sí el calificativo de «filósofa». Solamente en los últimos años de su vida retornó a la especulación filosófica primera. Como ella misma afirma en uno de sus últimos escritos, «uno casi sospecha

que Kant estaba en lo cierto cuando, con una edad avanzada, después de haber asestado un golpe mortal a la “ciencia imponente”, pronosticó que los hombres retornarían a la metafísica “como una amada con la que se ha tenido una desavenencia”» (p. 377). Por otro lado, el conflicto bélico empuja a Arendt a propugnar con fuerza la acción social y política para evitar recaer en la grave quiebra moral que supusieron los regímenes totalitarios.

El hilo conductor del pensamiento arendtiano es la búsqueda de la comprensión, más allá de los estereotipos, las convenciones sociales o los prejuicios configurados por lo políticamente correcto. Esta actitud crítica ante la sociedad de su tiempo –sin quitar nada a la admiración por la democracia americana– le ocasionó no pocos conflictos, como el derivado por su particular visión del juicio a Eichmann, encarnación –según Arendt– de la «banalidad del mal». Frente a los clichés prefabricados por el sionismo, Arendt veía en Eichmann no la encarnación de la perversidad moral sino de la estupidez humana, la incapacidad de pensar críticamente, fomentada por los regímenes totalitarios de modo deliberado (p. 299). La insobornable búsqueda de la verdad –por incómoda que ésta fuera– constituye sin duda una preciosa lección al lector contemporáneo y un eficaz antídoto crítico frente a las modas culturales. Así también, Arendt se opuso a ser instrumentalizada por el movimiento feminista: simplemente actuaba con la libertad

intelectual de una mujer vinculada únicamente a su propio compromiso con la verdad.

La sed de comprensión de Arendt se topa contra el misterio de la religión y la trascendencia. Arendt es judía de raza y religión, pero no observante de ninguna creencia. La pregunta por lo sobrenatural queda siempre abierta: con nitidez afirma su creencia en la existencia de Dios, pero sus reflexiones acerca de las cuestiones últimas acaban siempre en las puertas del misterio. Sólo a través de sus poesías se abre el cauce a la esperanza de un más allá difuso.

A lo largo de estas páginas se retrata además un cuadro general del mundo intelectual del siglo XX: junto a los ya citados Heidegger y Jaspers es preciso mencionar a un amplio círculo de amistades filosóficas, en donde encuentra un lugar principal su marido Heinrich Blücher –compañero de fecundos diálogos intelectuales–, Hans Jonas, Walter Benjamin, etc.: todos ellos ocupan un lugar relevante en esta biografía.

El libro se encuentra precedido de un prólogo de Alejandro Llano, y se cierra con unos anexos cronológicos y bibliográficos muy útiles para quien desee introducirse en la obra arendtiana. Escrito de manera ágil, amena y apasionada, este libro es una obra imprescindible para situarse en el marco conceptual y vital del pensamiento de Hannah Arendt.

José Ángel GARCÍA CUADRADO